

Francisco Rodríguez Moya Ingeniero, político, economista y humanista polifacético

*Francisco Rodríguez Moya. Engineer, politician,
economist and versatile humanist*

Por Alonso Palacios Botero¹

Resumen: en este texto se presenta una breve biografía del ingeniero civil Francisco Rodríguez Moya. Se hace referencia a sus orígenes familiares, a sus estudios y a sus actividades como profesor, ingeniero, político, parlamentario, ministro, administrador, economista, traductor y escritor de prosa y poesía. Se enumeran algunas de sus principales publicaciones, se presentan de manera resumida algunos de los temas que fueron de su predilección y, finalmente, se resalta su contribución a la educación, a las instituciones públicas, a la ingeniería y a la poesía.

Palabras clave: Francisco Rodríguez Moya, ingeniero, humanista, poeta, traductor, político, ministro, parlamentario, Escuela de Minas.

Abstract: this text presents a brief biography of the civil engineer Francisco Rodríguez Moya. Reference is made to his family origins, his studies and his activities as a professor, engineer, politician, parliamentarian, minister, administrator, economist, translator and writer of prose and poetry. Some of his main publications are listed, some of the topics that were his predilection are summarized and, finally, his contribution to education, to public institutions, to engineering and to poetry is highlighted.

Keywords: Francisco Rodríguez Moya, engineer, humanist, poet, translator, politician, minister, parliamentarian, School of Mines.

¹ Miembro de número de la Academia Antioqueña de Historia y actualmente vicepresidente de la misma institución. Ingeniero civil e ingeniero administrador de la Escuela de Minas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Ha publicado en el Repertorio de la Academia Antioqueña de Historia varios ensayos breves sobre ingenieros antioqueños humanistas.



Introducción

Las primeras décadas de la Facultad de Minas de Medellín a finales del siglo XIX y principios del siglo XX fueron tiempos difíciles por las complejas situaciones de todo orden que se vivían en Colombia, y por las limitaciones económicas y físicas en las que inició labores el centro educativo. Creada a finales del siglo XIX por decreto del Gobierno Nacional, conjuntamente con otra escuela de minas en el Tolima que no prosperó, la naciente Escuela tuvo la fortuna de contar con un destacado rector, don Tulio Ospina Vásquez, ingeniero graduado en geología y minas en una de las mejores universidades de la época en Estados Unidos. Pese a muchas dificultades, afectada por la Guerra de los Mil Días que paralizó muchas actividades económicas en toda la República, la Escuela comenzó a formar estudiantes con una orientación netamente tecnológica, lejos del esquema tradicional de la educación en Colombia donde predominaban las ciencias jurídicas, las ciencias religiosas y las letras. Todo ello sin descuidar la buena educación, los "buenos modales" y la educación cívica. Los estudios se concentraron en las matemáticas, la física, la química, la agrimensura, la geología, la mineralogía y el cálculo y diseño de estructuras civiles.

A falta de profesores, los recién egresados comenzaron a dictar clases y así se fueron formando en el liderazgo, la disciplina y la buena expresión.

De esta manera, se educaron los egresados de estas primeras décadas de la institución y pronto comenzaron a ser reconocidos en la sociedad como excelentes profesionales, disciplinados, emprendedores, "toderos" y entregados a sus labores con "trabajo y rectitud".

Fue así como en la primera mitad del siglo XX los egresados de esta Escuela de Minas comenzaron a ocupar puestos en el sector público y en el sector privado, y muchos de ellos tuvieron intervenciones destacables en la docencia, en la política, en la administración y en la creación de empresas que con los años se convirtieron en grandes multinacionales. Los recursos naturales comenzaron a estudiarse con metodologías modernas y su explotación comenzó a aprovechar técnicas avanzadas para la época. Las infraestructuras en transportes ferroviarios, puentes y vías avanzaron en muchos sitios del país y la generación de energía eléctrica con centrales hidroeléctricas en Antioquia,

aunque incipiente, pronto dio paso al mejoramiento de las condiciones, especialmente, de la ciudad de Medellín.

En esa primera mitad del siglo XX los ingenieros egresados de la Facultad de Minas llegaron a ser presidentes de la República (Mariano Ospina Pérez), ministros de varias carteras (Germán Uribe Hoyos, Mariano Roldán Uribe, Alberto Jaramillo Sánchez, Darío Botero Isaza, José María Bernal, Francisco Rodríguez Moya), gobernadores de Antioquia (Antonio J. Uribe), alcaldes de Medellín (Raúl Zapata Lotero) y empresarios (Julián Cock Arango, Carlos Gutiérrez Bravo, Jorge Arango Carrasquilla, Jorge Restrepo Uribe, entre otros).

Francisco Rodríguez Moya fue ingeniero constructor de puentes, de ferrocarriles, concejal, diputado, congresista, ministro, gerente, educador y además tuvo tiempo para hacer una novela, traducciones del inglés y del francés y escribir prosa y poesía.

Estamos entonces ante un caso del ingeniero políglota, multidisciplinario, que dejó huellas en casi todos los campos en los que incursionó.

Notas genealógicas²

Francisco Antonio de Jesús Rodríguez Moya (nació en Santa Rosa de Osos, 13 de marzo, 1884; murió súbitamente en Bogotá, 12 de octubre, 1958).

Su padre fue el escultor don Waldo Rodríguez y su madre doña María Josefa Moya. Don Waldo fue un campesino amante del arte y la poesía; esculpió la primera estatua del Libertador Simón Bolívar en Antioquia, ubicada en su pueblo Santa Rosa de Osos. Se cuenta que su hijo Francisco lo acompañaba a rebuscar rocas en la quebrada Guacharacas para llevarlas como materia prima de sus esculturas. Quizás en estas correrías comenzó a familiarizarse con las rocas y la minería, conocimientos que lo llevarían a la Escuela de Minas.³

Su abuelo paterno fue don Pedro Rodríguez y su abuelo materno don Aparicio Moya.

Tuvo tres hermanos: doña Luz Elena, doña Lía y don Jaime.

2 www.genealogiasdecolombia.com.co. Consultado el 21 de febrero de 2018.

3 Delaurbe.udea.edu.co. Consultado el 20 de mayo de 2018.

Se casó con doña María Vélez Molina y tuvo cinco hijos (otros dicen siete⁴): don Francisco, don Guillermo, don Bernardo, don Simón y doña Marta.

Su esposa murió en el año 1952.⁵

Educación

Tuvo una infancia marcada por el arte, la religión y la literatura. Aprendió a leer en la obra de Víctor Hugo de la mano de su padre, Waldo Rodríguez, quien no solo lo incitaba a componer versos, sino también a ayudarlo en sus labores de escultor y ebanista. Con su madre, María Josefa Moya, conoció el ámbito sagrado de su pueblo particularmente devoto.⁶

Su padre y su familia establecieron en Santa Rosa, hacia 1889, la Venerable Orden Tercera de San Francisco de Asís, para seguir las enseñanzas del santo italiano.⁷ De allí nació quizás la religiosidad del joven Francisco Antonio quien a sus escasos veinte años ya escribía poesía y poemas religiosos de altos quilates.

Hizo sus estudios primarios en la escuela oficial de Santa Rosa y su bachillerato en Filosofía y Letras en el Colegio de los Jesuitas.⁸

El 20 de noviembre de 1908 se graduó de ingeniero civil en la Escuela Nacional de Minas, donde fue profesor de astronomía, geodesia, mecánica, hidráulica, geometría y cálculo infinitesimal.

Cargos desempeñados

Entre los cargos que tuvo en su rica y variada experiencia profesional, además de ser profesor de la Facultad Nacional de Minas, se pueden enumerar:

4 Su amigo, el poeta de Manizales Juan B. Jaramillo Meza, dice que fueron siete, .Era" los claros días juveniles. en"el Texto de Elkin Lenis M. p. 52.

5 Bedoya Céspedes, Libardo. Óp. cit. p. 51.

6 Escobar Villegas, Julia (compiladora). Obra de Francisco Rodríguez Moya: un puñado de polvo que se empeña en ser luz. Colección Bicentenario de Antioquia. ITM. Medellín. 2015. p. 16.

7 Acevedo, José Manuel. Pbro. Cuenta La Historia. Boletín Histórico. Publicación bimensual del Centro de Historia de Santa Rosa de Osos. Año 9/número 40/Mayo-junio de 2018. p. 156.

8 Otros dicen que la secundaria la hizo en el Liceo Antioqueño.

- Jefe Técnico de las Empresas Públicas de Medellín
- Revisor Fiscal del Oleoducto de Antioquia
- Director departamental de Carreteras de Antioquia
- Secretario de Hacienda de Antioquia (en tres ocasiones)
- Ingeniero director de la construcción del primer puente sobre el Cauca en Bolombolo
- Participó en la construcción del ferrocarril Troncal de Occidente.
- Secretario del Ministerio de Hacienda
- Encargado del Ministerio de Hacienda en el gobierno de Alfonso López Pumarejo
- Ministro de Agricultura y Comercio en la administración de Alfonso López Pumarejo.
- Ministro de Obras Públicas en la administración de Eduardo Santos.⁹
- Participó en la transformación de la Federación Nacional de Cafeteros.
- Durante 15 años fue gerente del Banco de la República en Medellín.
- Fue uno de los fundadores de la Universidad de Medellín.¹⁰
- Fue socio fundador de la Sociedad Antioqueña de Ingenieros en 1913.
- Fue concejal de Medellín, diputado en Antioquia, representante y presidente de la Cámara de Representantes, senador de la República.
- Autodidacta en materias económicas, fue profesor en la Universidad de Antioquia de Economía Política.

El político

Como pudo observarse en el enunciado de sus principales actividades, sus servicios en el sector público y sus numerosas participaciones en los cuer-

9 Bedoya Céspedes, Libardo. Francisco Rodríguez Moya. Óp. cit. p. 47.

10 Poveda Ramos Gabriel. Cien Años de Ingeniería Antioqueña. 1913–2013. SAI. Integral. Editorial Artea y Letras S.A.S, Medellín. 2013.

pos colegiados en Medellín y Bogotá hicieron de él un político de categoría nacional porque, con pleno dominio de las materias tratadas, intervino en temas de gran trascendencia para el municipio de Medellín, el departamento de Antioquia y la nación colombiana.

Son memorables varias de sus intervenciones en recintos públicos en las que mostró su maestría en el manejo de la palabra y la oportunidad y validez de sus argumentos. Como político participó en numerosos debates de interés regional y nacional y compartió foros con grandes figuras de la política nacional como Alfonso López, Eduardo Santos, Laureano Gómez, Darío Echandía, Luis López de Mesa, entre otros.

Recordemos dos de sus más mencionadas manifestaciones de su carácter, su capacidad de convicción y su facilidad oratoria:

La primera: ejercía Rodríguez Moya el cargo de secretario de Hacienda en el Gobierno de Antioquia. El Ferrocarril de Antioquia era la empresa más importante del departamento y eran frecuentes las disputas políticas entre los dos partidos tradicionales, el Conservador y el Liberal. En el año 1933 hubo una tensa situación entre conservadores y liberales porque los primeros querían tomarse el control de la dirección y administración del Ferrocarril de Antioquia, y para ello invitaron al político conservador e ingeniero civil Laureano Gómez, para que expusiera en la Asamblea de Antioquia los puntos de vista de su partido político. Es de recordar que ya el doctor Laureano Gómez gozaba de un alto prestigio nacional como gran orador dotado de una extraordinaria capacidad de convencer con su apabullante oratoria, tanto en recintos cerrados como en la plaza pública. En la sesión de la Asamblea Departamental, el ingeniero Laureano Gómez, con su elocuente estilo, hizo un discurso que terminó con una invocación a la patria que incluía una cita del poeta italiano Giacomo Leopardi (1789–1837). Rodríguez Moya, en calidad de secretario de Hacienda y en representación del gobierno departamental, intervino para anotarle la mala traducción que hacía en la cita y terminó recitando en italiano la oda original de Leopardi, con su correspondiente traducción. "Esa tarde las barras liberales lo sacaron en hombros".¹¹

11 E. Libardo Ospina en Poeta Francisco Rodríguez Moya. Olvidado e ignorado. p. 47.

La segunda: estaba Rodríguez Moya de ministro bajo la presidencia de Alfonso López Pumarejo; el gobierno tenía la intención de imponer una nueva política tabacalera que afectaba los fiscos regionales al concentrar en la nación el monopolio del tabaco. Rodríguez Moya, por no estar de acuerdo con dicha reforma fiscal, renunció a su cargo de ministro y en el Senado de la República hubo de enfrentarse al doctor Darío Echandía, otro de los grandes políticos y oradores del país.

Cuentan algunos que, a partir de la intervención de Rodríguez Moya en el Senado, surgió el dicho: "Para buenos abogados: los ingenieros de la Escuela de Minas de Antioquia".

Escritos

Su primer libro *Ratos de Ocio. Poesía* (1902) ("A mi madre").

Prosas Líricas (1907) (*Junto a la cuna; Cristobal Colón; Reto; Callemos; Mensaje; Del Arte, primer discurso; Del Arte, segundo discurso; ¡Si volviera!*)

Prosas Líricas y Trovas Románticas. Primera parte: *Prosas*. Segunda parte: *De Dioses y Héroe*s.

Una novela: *Nazareno* (1903).

Además varios ensayos sobre Tulio Ospina Vásquez.¹² Hizo también crítica literaria.

Por sus escritos fue nominado miembro de la Academia Colombiana de la Lengua.

El poeta

Su obra poética, recopilada por doña Julia Escobar Villegas¹³ es breve pero densa e intensa.

En *Ratos de Ocio* el poema "A mi madre" termina:

12 Rodríguez Moya, Francisco. Recuerdo y Elogio de Don Tulio Ospina. Revista Universidad de Antioquia, # 85, Volumen 22, 1948. p. 5 y siguientes.

13 Escobar Villegas, Julia. Obra Poética de Francisco Rodríguez Moya: un puñado de polvo que se empeña en ser luz. Fondo Editorial ITM. Medellín, 2015.

*El amor maternal es tan inmenso que tiene imperio en el infierno mismo.
Yo sé que si Satán tuviera madre, no sería tan lóbrego su abismo.*

En sus prosas líricas se refiere a Cristóbal Colón, a su espíritu y al arte. Su prosa lírica descubre senderos profundos, insondables. Sus dos discursos breves, en prosa lírica, son de una sensualidad que invita a releerlos, rumiarlos, disfrutarlos. La breve descripción de la modelo que inspira al escultor frente a su pedazo de mármol es impactante por su delicadeza descriptiva y su suave y lento ritmo. *Del Arte. Segundo Discurso:*

*Mirad al escultor: contempla inmóvil un pedazo de mármol tosco y frío,
mientras que aprieta en la nervada mano, con ansia de vidente, su martillo.*

*En las entrañas está dormido, y él quiere despertar su sueño eterno
y que brote a la luz excelso y vivo.*

*Vio ya medio desnuda y opulenta la aguda turgidez del seno níveo,
y vio las curvas del inquieto talle, y la maraña del cabello ha visto.
Entre un repliegue del enorme bloque el semblante sonrío, pensativo;
más abajo, en derroche lujurioso, tiemblan las carnes en el brazo tibio,
y más abajo aún, tras de la piedra, el muslo joven se recata esquivo
y empieza a golpear; lo ha visto todo y todo surgirá del mármol frío;
y pasan largos días de esperanzas y noches angustiosas de delirio,
hasta que surge de la estéril roca una esbelta mujer de labios finos,
de flancos poderosos y fecundos senos, semblante sonreído.*

Id a ver esta estatua y contestadme si no es el Arte creador divino.

En sus *Trovas románticas* escribe sobre dioses y héroes y de mujeres.

Su poema "Amor, amargo amor" es de antología:

*¡Amor! ¡Amargo amor! Llamas de nuevo
en este corazón que ayer fue suyo;
más contra ti, como coraza, llevo
la luciente armadura de mi orgullo.
Quise darle mi sangre, gota a gota;
vivir, soñar y combatir por ella;
y me azotó, como el señor que azota
al perro humilde que lamió su huella.
Alcé entonces del polvo mi cabeza.
La dejé que siguiera su camino;
y abriendo mi valija de tristeza
me puse a traficar con el destino.*

*Merqué alegrías y pagué dolores
en el amparo de propicia sombra;
y allí, bajo los pies de otros amores,
tendí mi juventud como una alfombra.
Hoy, cuando ya quemé todo mi incienso
y no hay en mi heredad rosas ni espigas,
déjame a solas con mi tedio inmenso;
¡amor, amargo amor! No me persigas.
No me arrebatas la quietud inerte,
la trágica quietud en que yo vivo.
Quiero seguir viajando hacia la muerte,
Lloroso y taciturno, pero altivo.*

Su breve poema "SED", con música (pasillo) del maestro Carlos Vieco, se oye con frecuencia en las redes sociales interpretado, entre otros, por el doctor Alfonso Ortiz Tirado:¹⁴

*Fatigado de estériles afanes,
viajero soy que ayer, en mi camino
en fondas de placer partí mis panes
y en mesones de amor brindé mi vino.
Pido hoy, para la sed en que me abraso,
al tomar de mi alforja los despojos
que me dejes, feliz, llenar mi vaso
en los pozos de sombra de tus ojos.*

En *Otros poemas* recrea una serie de temas diversos que se unen a sus recuerdos y que demuestran su versatilidad poética.

Su vena religiosa expresa en su "Recuerdo de la fiesta de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro":

*Mañana, cuando en tierra tal vez desconocida,
bajo una cruz, por siempre me sienta a descansar
te acordarás, ¡Señora!, que con el alma herida
te saludé a las puertas de mi ciudad querida,
te di mis pobres versos, y te ofrecí un altar¹⁵*

14 Puede escucharse en YouTube estándar.

15 Santa Rosa de Osos, 16 de junio de 1911.

En su apólogo *La Cita*¹⁶ recrea en prosa rimada un encuentro con la muerte de un príncipe y su criado. Apólogo impactante por la tensión que transmite al lector en un texto corto, bellamente descriptivo, con breves y cortantes diálogos entre los tres personajes del relato. El relato posee una musicalidad especial que invita al lector a leerlo, releerlo, repasarlo y degustarlo lentamente hasta hacerse una composición de lugar que genera reflexiones sobre la fatalidad de la muerte y la impasibilidad de esa "dama cubierta toda de negro, con denso velo en la cara, flexible, lenta, angulosa bajo su veste enlutada, de cuyo manto surgía la punta de una guadaña"

Con León de Greiff compartió la vida bohemia de la ingeniería en la construcción del primer tramo del ferrocarril Troncal de Occidente entre las estaciones Tulio Ospina y Anzá, y se conserva un poema que Rodríguez Moya le escribió al poeta León en términos casi rocambolescos, similares a los empleados por este último.¹⁷ El poema lo titula "Preludio de las cinco vocales" "Para León de Greiff Obertura inmelódica y divergente, ejecútala un bombardino con orquesta de chirimías".

Como poeta se le cataloga de la vieja guardia del romanticismo y en sus poemas, algunos de carácter religioso, otros de carácter erótico y otros de carácter grandilocuente, reflexiona con gran sobriedad poética sobre el amor, la mujer, Jesucristo, María Magdalena, los dioses, la patria, los héroes, la madre, la mujer, la ciudad, el anhelo, la esperanza, la tarde, la noche, el huerto y este "vaticinio":

*Una gitana de cabello endrino,
al estudiar las líneas de mi mano,
halló un signo asimétrico y arcano
que dijo ser un truco del destino.
Y así me habló tras su cantar ladino:
—Tendrás las dichas del amor humano;
Pero un asalto pérfido y villano
Te acecha en la mitad de tu camino—.
¡Ay, Amor! Y eras tú. Sin conocerte
he seguido la ruta de la muerte,*

16 Revista Universidad de Antioquia # 73 n.º 78 de septiembre – octubre de 1948. pp. 569 y 570.

17 Ospina, E. Libardo. Óp. cit. p. 49.

*buscando, tras de ti, la de la vida;
y supe serte fiel hasta el tormento,
aunque en el flanco destrozado siento
la cruz de tu puñal sobre mi herida.*

Su poesía es lírica, soñadora, atractiva para degustar en soledad y en compañía. Su vida y obra literaria se mencionan en las biografías de poetas y literatos de Colombia y en varios sitios de la red.¹⁸

El novelista

Sus biógrafos hablan de su novela *El Nazareno* escrita y publicada en 1903, aunque al leerla, por su estilo poético y por la forma literaria de describir ambientes y personajes, es más un extenso y delicado poema o como su autor lo califica "un drama formidable".

En las breves y poéticas palabras que con el nombre de *Impresiones* escribió el poeta y crítico literario Abel Farina (seudónimo de Antonio María Restrepo Restrepo, Aguadas, 1875, Medellín, 1921) como introducción al libro *El Nazareno*¹⁹, el presentador califica el texto como poema y califica la obra nueva "singularmente exótica en nuestro suelo" y más adelante define al autor como

mozo apenas de veinte años, un fuerte poeta analizador ha emprendido su marcha. Pulsa lira septicorde, y narra el cuento de las inquietas cosas fugitivas. Dice su voz de hondas ternuras; el alarido bronco de su trueno; los plañideros salmos de la Vida ¿Qué ardiente númen le arrastra?..... Dichosos hados le conducen; tímidas brisas refrescan su vereda Su libro —libro mágico de claroscuros meditativos y profundos y de incisiones rápidas y desangrantes, de abigarrada lumbre matinal y voluptuoso cosquilleo para la sensación— hablará por luengos días, y contará a los peregrinos las atrevidas justas y los esplendorosos ardimientos de su progenitor.

En la parte primera habla de El Dios Humano y en la segunda de El Perdón y el Infinito. Es todo un poema lírico en el que se incluyen versos memorables:

18 Ver, por ejemplo: Ardila A. Héctor M. Hombres y mujeres en las letras colombianas. Editorial Magisterio. Bogotá. 2015. En redes sociales ver: www.viztaz.com. co>autores>rodrimo. www.elmundo.com>portal>paginagen

19 Rodríguez Moya, F. *El Nazareno*. Imprenta de Pineda Hermanos, Medellín. 1903. 168 p.

*No importa padecer, si juro ahora
idolatrarte siempre con delirio,
y soportar, alegre, ese martirio,
Que me impone, tirano, tu desdén.
Lo juro, sí, por eso torturado
Tiembla y se agita el pensamiento mío;
Y siente el hielo inanimado, el frío
Del sepulcro, caer sobre mi sien.*

Al leerlo recordamos el poema bíblico el Cantar de los Cantares.

El economista

Su profundo conocimiento de las ciencias económicas lo llevó a dirigir por varios años la gerencia regional del Banco de la República en Medellín. Dictó clases de economía, pronunció conferencias sobre distintos matices de la economía regional y escribió artículos y análisis sobre moneda, banca, inflación, comportamiento de los principales indicadores económicos regionales y nacionales. Analizó con detenimiento los efectos en el desarrollo colombiano de la Federación de Cafeteros que llegó a tener su banco propio y ser socia de la Flota Mercante Grancolombiana. En su conferencia en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia el 11 de abril de 1958, publicada unos meses antes de su deceso, tuvo oportunidad de analizar la economía del país y presentar propuestas concretas de medidas de ajustes para corregir los males que se estaban presentando por una inflación descontrolada.²⁰

En los informes de la Superintendencia de Rentas Departamentales de Antioquia mostró su propiedad para manejar los temas económicos.²¹ Lo mismo ocurría con sus informes periódicos sobre los movimientos bancarios que eran publicados por la prensa local de la época, en los cuales, además de las estadísticas del periodo, expresaba sus análisis y comentarios, útiles para comprender el estado económico de la región.

20 Rodríguez Moya, Francisco. El Problema del Cambio. Medellín. Revista Ciencias Económicas. Volumen 5, n.º 12, mayo, 1955. pp. 29 -38.

21 Ver: Rodríguez Moya, Francisco. informe de la Superintendencia de Rentas Departamentales de Antioquia: 1933. Informes 1933. Medellín. Imprenta Oficial, 1933.

Algunas traducciones

En sus ratos libres, Francisco Rodríguez Moya tuvo oportunidad para hacer traducciones del inglés y del francés:

- De Shakespeare: *Hamlet, Príncipe de Dinamarca*. (1958).
- De Racine: "Fedra". Versión publicada en 1918 por *El Correo Liberal*.²²
- De Edmond Rostand: "Chantecler" Teatro. (1843).

El dramaturgo y poeta francés, neorromántico, Edmond Eugenio Alexis Rostand (Marsella, 1868 – París, 1918), se hizo muy famoso por su obra *Cyrano de Bergerac* (1897) que ha sido todo un éxito muy representado en los principales teatros mundiales y fuente de varias películas de cine, algunas muy recientes. Sin embargo, *Chantecler* (Canta – Claro, nombre del gallo protagonista), obra de teatro en cuatro actos (en verso el original en francés y estrenada en París, en 1910), para algunos críticos constituyó un "sonoro fracaso".²³ Para otros, mereció posteriormente análisis de seguidores de Lacan y el nombre se regó por toda Europa y aún en Latinoamérica donde usaron el nombre en teatros, cabaretes, bares, restaurantes y hasta sitios de tango.²⁴ Rodríguez Moya publicó algunos apartes de su traducción en la *Revista de la Universidad de Antioquia*.²⁵

22 Sánchez, Luis María. Diccionario de Escritores Antioqueños. Primera edición. Ediciones San Martín. Sin fecha ni ciudad).

Mejía Robledo, Alfonso. Enciclopedia de autores antioqueños (1952), citado por Miguel Zapata Restrepo.

Pérez Medina, Julián. Reseña de mi raza. Editado en Copiyepes, s. f. citado por Fernando Vera Ángel.

23 Wikipedia. Consultada en julio 17, 2018.

24 Aunque la obra se desarrolla en una granja campesina donde dialogan varios animales, a la obra original se le ha dado interpretación política. El novelista George Orwell publicó en 1945 *Rebelión en la Granja*, que es una novela de sátira política, ambientada también en una granja que tuvo mucha actualidad porque es una crítica sin cuartel a la dictadura staliniana.

25 Rodríguez Moya, Francisco. Preludio: De la Comedia de Chanteler. Anales de la Universidad de Antioquia. Número 59 – 60. Julio/agosto, 1943. pp. 465-467.

Ejemplos de conceptos sobre Rodríguez Moya

"Gran figura del liberalismo, con quien tuvimos una larga amistad y le profesamos gran respeto". Doctor Carlos Lleras Restrepo.²⁶

"Honra de la inteligencia y la cultura antioqueña y exponente fiel de la eficacia y constancia en el servicio de la República". Doctor Darío Echandía.²⁷

Notas finales

Francisco Rodríguez Moya es el ejemplo del ingeniero humanista por excelencia: hombre de amplia y profunda cultura universal; profesor universitario de materias técnicas, económicas y matemáticas; ingeniero de puentes, de carreteras y de ferrocarriles; novelista; poeta desde joven que leyó y escribió poesía lírica, en prosa y en verso, a lo largo de su vida y tuvo contacto con su coterráneo Porfirio Barba Jacob,²⁸ con León de Greiff con quien compartió días de bohemia y de trabajo, y con sus dos grandes amigos, los poetas de la *Revista Manizales*, J.B. Jaramillo Meza y Blanca Isaza de Jaramillo Meza. Dirigente político liberal que se distinguía por sus ideas claras, su oratoria y su sólida argumentación; buen hacendista; excelente administrador de los asuntos públicos locales, regionales y nacionales; congresista de profundas facilidades de argumentación; traductor impecable de textos originales en inglés, francés e italiano; y gran personaje de carácter que renunció de inmediato de un alto cargo en el Gobierno Nacional por no compartir las tesis del presidente, su jefe.

Todas estas actividades tan diversas y disímiles las ejerció con intensidad, vocación, compromiso, solvencia y propiedad y en todas ellas dejó su huella profesional y personal. En todos los campos en los que incursionó lo hizo con responsabilidad y profesionalismo. Su legado intelectual, profesional y personal, aunque no sea lo suficientemente recordado y apreciado por las generaciones actuales, con toda propiedad, lo hacen figurar entre los grandes ingenieros de Antioquia y de Colombia.

26 Bedoya Céspedes, Libardo. Óp. cit. p. 51.

27 Óp. cit. p. 51.

28 Fernando Vallejo en su novela *El Mensajero*, biografía novelada sobre el poeta de Santa Rosa de Osos Porfirio Barba Jacob, hace mención de esta amistad de juventud.

La Facultad de Minas de la Universidad Nacional debe contarle entre sus alumnos y profesores más distinguidos, que le dieron brillo y lustre y que merece ser puesto como fiel ejemplo de su lema institucional "Trabajo y rectitud".²⁹

Al repasar su biografía, queda la inquietud de cómo fue posible que un joven educado en un pequeño y distante pueblo de Antioquia de finales del siglo XIX, en un ambiente familiar muy religioso, rodeado de esculturas y obras de arte que hacía su padre, con lecturas de autores clásicos universales disponibles en la biblioteca familiar, con una vocación poética y literaria expresada en sus escritos de juventud, autor de poemas como el "Nazareno", que compuso y publicó en 1903, decidiera estudiar ingeniería civil y luego economía y dedicarse a la administración pública y a la política. Por sus obras literarias de juventud se diría que su destino estaba en la literatura, en la traducción de grandes poetas y dramaturgos y no dudamos, basados en sus poemas, versos y traducciones, que hubiera tenido un futuro altamente prometedor en la literatura antioqueña y aún en la colombiana. Pero su decisión fue otra: estudió en la Escuela de Minas, se graduó de ingeniero civil y se dedicó, gran parte de su existencia, al ejercicio de actividades técnicas, económicas, administrativas, docentes y políticas; y en el poco tiempo que le dejaban dichas actividades escribía sus poemas, versos, dramas y relatos y traducía obras teatrales de sus escritores favoritos. Pero aun así, con su dedicación marginal a las tareas literarias, logró una obra en el campo de las letras que, aunque poco conocida, tiene dimensiones y calidad dignas de figurar en las biografías de poetas y literatos antioqueños.

El óleo del ingeniero Francisco Rodríguez Moya, elaborado por el artista Salvador Arango Botero, se encuentra en el Recinto del Concejo Municipal de Santa Rosa de Osos.

Agradecimientos

El autor de este ensayo agradece profundamente la colaboración que recibió de doña Gisela Esther Orozco Rubio, de la Biblioteca del Banco de la República en Medellín, quien, con diligencia y amabilidad, puso a su disposición documentos que están dispersos en distintas sedes del Banco.

29 La Biblioteca pública municipal de Santa Rosa de Osos lleva el nombre de Francisco Rodríguez Moya.

Fuentes:

- Bedoya Céspedes, Libardo. Francisco Rodríguez Moya. En Repertorio de la Academia Antioqueña de Historia. V. 36, mayo a agosto de 1984, pp. 45-51.
- Escobar Villegas, Julia (Comp.). *Obra poética de Francisco Rodríguez Moya: Un puñado de polvo que se empeña en ser luz*. Editorial Fondo Editorial ITM, 2015. p. 97.
- Lenis Medina, Elkin. *Poeta Francisco Rodríguez Moya. Olvidado e Ignorado*. Multigráficas Ltda. Medellín, 1986. p. 123.
- Sánchez, Luis María. *Diccionario de Escritores Antioqueños*. Primera edición. Ediciones San Martín (sin fecha ni ciudad).
- Mejía Robledo, Alfonso. *Enciclopedia de autores antioqueños* (1952), citado por Miguel Zapata Restrepo.
- Pérez Medina, Julián. *Reseña de mi raza*. Editado en Copiyepes, s. f., citado por Fernando Vera Ángel.
- Poveda Ramos Gabriel. *Cien Años de Ingeniería Antioqueña. 1913 – 2013*. SAI. Integral. Editorial Artea y Letras S.A.S, Medellín, 2013.
- www.genealogiasdecolombia.com.co. Consultado el 21 de febrero de 2018.
- www.delaurbe.udea.co/2014/francisco-rodriguez-moya-un-legado-poli-facético. Consultado el 12 de junio de 2018.
- www.viztaz.com.co>autores>rodrimo. Consultado el 15 de junio de 2018.
- www.elmundo.com>portal>páginagen. Consultado el 15 de junio de 2018.
- www.pasioncreadora.info>ensayo>poesia-novela. Consultado el 15 de junio de 2018.